

PLAZA DE SAN NICOLAS Barranquilla, Colombia



La plaza de San Nicolás, es un espacio público abierto de la ciudad colombiana de Barranquilla. Desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX, fue el epicentro de la vida social, comercial y cultural de la ciudad. Está ubicada frente a la Iglesia de San Nicolás de Tolentino, considerada la primera Catedral de la ciudad, en el Centro Histórico de Barranquilla, del cual es uno de los baluartes de su recuperación. En julio de 2009, el Ministerio de Cultura y la Alcaldía de Barranquilla iniciaron su proceso de restauración y recuperación. El día 16 de marzo de 2011 fue reinaugurada y puesta al servicio y disfrute de la comunidad, en el marco de la restauración a la que fuera sometida el área central del Casco Histórico de Barranquilla.^[1]

La plaza de San Nicolás está ubicada entre las calles 32 (o de la Amargura o del Comercio) y 33 (o Real), y entre las carreras 41 (o Progreso) y 42 (o del Mercado), frente a la fachada de la iglesia de San Nicolás de Tolentino, hacia el occidente, en pleno Centro Histórico de Barranquilla.

El establecimiento de la plaza de San Nicolás, que originalmente se llamó Plaza de la Iglesia, está ligado a la construcción de la iglesia a principios del siglo XVIII.

Los costados de la plaza, excepto el de la iglesia, estaban compuestos por primitivas casas de bahareque y techos de paja. Con el paso de los siglos, las construcciones fundacionales de la ciudad se transformaron una y otra vez hasta las actuales, entre las que se encuentran muestras de arquitectura colonial como la casa Lacorazza, y republicana, como el antiguo Banco Comercial de Barranquilla, de estilo neoclásico, y el edificio Alzamora Palacio.

En 1820, Simón Bolívar se alojó en la casa del coronel Santiago Duncan, ubicada en la calle de la Amargura (actual 32), en la esquina nororiental de la plaza. Posteriormente, en noviembre de 1830, antes de dirigirse a Sabanilla y finalmente a Santa Marta, el Libertador se residió en la casa de Bartolomé Molinares, ubicada en el extremo suroccidental de la plaza. En 1847, Esteban Márquez recibió en su residencia, ubicada en la esquina suroriental de la plaza, al general Tomás Cipriano de Mosquera. Allí se solicitó al presidente que se abriera el puerto de Sabanilla para la importación; Mosquera puso como condición la construcción en dicho lugar de la Aduana para Barranquilla, lo cual llevó a cabo Márquez en el Castillo de Salgar. En la parte baja de dicha edificación funcionó el Banco de

Márquez. En la construcción de la esquina nororiental de la plaza funcionó el Club Barranquilla hasta fines del siglo XIX y posteriormente la casa comercial de comisionistas Alzamora, Palacio & Cía. En el costado sur de la plaza se levantaron el Club Tres Estrellas, el periódico Rigoletto y la casa comercial alemana A. Held & Co.

Las viviendas de los mencionados Molinares y Duncan, así como la de Agustín del Valle eran las únicas que no estaban construidas en paja, barro y madera. A fines del siglo XIX (hacia 1888), la Junta Directiva del acueducto presidida por David de Sola construyó en la plaza la fuente Goenaga, uno de los pocos elementos urbanos ornamentales de la época, en honor del gobernador de Bolívar José Manuel Goenaga, benefactor del acueducto.

Hacia 1883, en la plaza de San Nicolás se realizaban los bailes de tercera o salones burreros, bailes de carnaval de las clases populares. Entre 1880 y 1882, el doctor Clemente Salazar Mezura y otros ciudadanos construyeron en la plaza un parque con el nombre de Parque Vallejo, en memoria del prócer de la guerra de independencia de 1815, Joaquín Vallejo. El parque fue reformado después de la Revolución de 1885.

En el año 1905, en la residencia del banquero Esteban Márquez, ubicada en el costado sur de la plaza al lado del Banco Comercial de Barranquilla, se desarrolló el proceso político de la creación del departamento del Atlántico. El 7 de agosto de 1919 se ubicó en la plaza la estatua ecuestre de Simón Bolívar, donada ese año por Andrés Obregón Arjona; la estatua fue obra del escultor Emmanuel Fremiet. La estatua permaneció allí hasta cuando el 12 de octubre de 1937 fue reemplazada por la de Cristóbal Colón, la cual estuvo en el sitio hasta mediados de la década de 1990, cuando fue necesario trasladarla a causa de la ocupación de la plaza por vendedores estacionarios.

En la década de 1930, en el costado sur de la plaza, estuvo ubicada la primera emisora de radio comercial de Colombia, la Voz de Barranquilla, de Elías Pellet Buitrago. Otras edificaciones importantes alrededor de la plaza fueron: el Banco Francés e Italiano, el diario El Heraldo, y frente a la iglesia el Banco de la Costa. En diciembre de 1930, el diario La Prensa comentaba en un artículo sobre la pavimentación del “parquecillo, que por su insignificancia y la dificultad de su cuidado ofrece un aspecto pueblerino y pequeño”.

El 9 de Abril de 1948, a causa del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, hubo en Barranquilla disturbios y varios edificios de los alrededores fueron incendiados, así como los archivos de la iglesia de San Nicolás. La plaza, fue escenario de desfiles militares para festejar el 20 de Julio

o el 11 de Noviembre, con multitudinarios discursos y encuentros políticos durante los siglos XIX y XX.

Desde los años 1960 del siglo XX se desarrolló una intensa actividad comercial alrededor de la plaza de San Nicolás. A fines de los años 1980 la zona fue degradada por el comercio informal, la ocupación del espacio público, la prostitución y la inseguridad. En 2008, en el marco de la recuperación del centro histórico de Barranquilla, el Ministerio de Cultura de Colombia incluyó la plaza entre los espacios a renovar mediante un proyecto de diseño arquitectónico, urbano y paisajístico de OPUS (Oficina de Proyectos Urbanos de Medellín).

El 6 de Julio de 2009, la Alcaldía procedió a desalojar a los vendedores en cumplimiento de la ley con miras al proyecto de renovación de la plaza. La totalidad de los vendedores informales, estacionarios y ambulantes de la plaza fueron reubicados el 16 de febrero de 2010 para dar inicio a las obras de reconstrucción. El 31 de diciembre de 2010 se entregaron las obras civiles y el 16 de marzo de 2011 se reinauguró la plaza completamente restaurada y el espacio público recuperado.

La recuperación del espacio público y la reconstrucción arquitectónica de la Plaza de San Nicolás fue el resultado de un esfuerzo conjunto liderado por el Distrito de Barranquilla y el Ministerio de Cultura. El costo total de las obras fue de COP \$11 mil millones, de los cuales el Distrito de Barranquilla aportó \$ 2.500 millones y el Ministerio de Cultura de Colombia \$ 8.500 millones.

“Esta plaza está espectacular, y no sólo la plaza sino también el entorno porque los dueños de los edificios que están alrededor los han pintado, los han embellecido y han adaptado sus avisos publicitarios, respetando y resaltando el valor arquitectónico del sector”, dijo el alcalde Char.

El mandatario distrital agregó que *“esta es una nueva postal de Barranquilla, es otra razón para venir a nuestra ciudad y es la primera de cinco grandes intervenciones para recuperar el espacio público, entre otras la Plaza de la iglesia San José, el entorno de la iglesia San Roque y el del Hospital de Barranquilla, en un esfuerzo conjunto con el Ministerio de Cultura”*

Aspectos importantes de la obra

La reconstrucción de la plaza de San Nicolás (2009-2011), fue parte de los proyectos de espacio público para la recuperación del Centro Histórico de Barranquilla. En el marco del Plan Nacional de Recuperación de Centros Históricos, la propuesta de conjunto se basó en recuperar el significado del agua, de los caños, del río y el mar, variables naturales presentes en el nacimiento de Barranquilla

y su casco histórico. Se generó un sistema de componentes arquitectónicos útil para otros proyectos, lográndose minimizar los costos económicos, la construcción de una imagen compacta y de identidad de su centro histórico y que sirva de soporte para que la cultura y la vegetación produzcan acentos afines con sus respectivas vocaciones.

La nueva Plaza de San Nicolás es el resultado de un proceso de varias etapas, destacándose la concertación de voluntades. Después de definir cuáles proyectos eran viables se convocó, con auspicio de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, un concurso arquitectónico para la elaboración de los diseños que finalmente ganó la empresa Opus de Medellín.

Posteriormente se definió con cuáles proyectos se comenzaba y se dio paso a la preparación de la licitación pública nacional para el primero de ellos. El Ministerio de Cultura adjudicó el contrato a finales de diciembre de 2009 y se dio luz verde a la etapa de obras civiles, previa reubicación provisional de los vendedores estacionarios que ocupaban el lugar.

En este proyecto, el Ministerio de Cultura invirtió más de 8.500 millones de pesos en obras civiles y en interventoría, administrativa y ambiental. Las obras civiles estuvieron a cargo de la firma CCA Ingenieros Constructores y la interventoría a cargo de la firma MAB Ingeniería de Valor S.A. La Alcaldía Distrital invirtió alrededor de 2.500 millones de pesos en compra de predios para la ampliación del espacio público de la plaza.

Las obras en la Plaza de San Nicolás abarcan un área de 11.700 metros cuadrados y comprenden las calles 32 y 34 entre carreras 41 y 42; es decir, toda la zona que rodea la iglesia del mismo nombre, la cual es considerada históricamente como la primera catedral que tuvo Barranquilla.

Las obras incluyeron reposición de redes de acueducto y alcantarillado, teniendo en cuenta que muchas

de ellas tenían casi 60 años de servicio y por su avanzado deterioro originaban fugas de agua, trabajos que contaron con el apoyo de la empresa de servicios Triple A.

Electricaribe y Diselecsa trabajaron en la reposición y reinstalación de redes subterráneas para evitar los cables aéreos y en el alumbrado público en toda el área de la Plaza de San Nicolás.

Acogiendo una propuesta las autoridades, los propietarios de predios y establecimientos comerciales en el entorno de la Plaza de San Nicolás se vincularon a la recuperación de fachadas, readecuación y pintura de los distintos inmuebles del sector, atendiendo las normas urbanísticas, sobre todo en los casos de edificaciones con carácter patrimonial o bienes de interés cultural.

La Plaza de San Nicolás en la Literatura

La plaza de San Nicolás es escenario de la obra *“Memoria de mis putas tristes”* del Premio Nobel de Literatura colombiano Gabriel García Márquez. En la novela, ambientada en la Barranquilla de los años 1930, el escritor alude acertadamente al “parque de San Nicolás”, como se conocía el sitio entonces. El protagonista de la novela, el profesor Mustio Collado, vivió toda su vida en una de las casas que flanqueaban el lugar:

...Vivo en una casa colonial en la acera de sol del parque de San Nicolás... Desde allí se ve el parque de San Nicolás, con la Catedral y la estatua de Cristóbal Colón.

Otro de los personajes ligados a García Márquez que vivió en la plaza de San Nicolás fue el dramaturgo Ramón Vinyes, el sabio catalán de *“Cien años de soledad”*. Vinyes vivió en la edificación de dos plantas al lado del Banco Comercial de Barranquilla, en el costado sur de la plaza.

